

EL ECO DE LA PROVINCIA.

PRECIOS DE SUSCRICIÓN.

PUNTOS DE SUSCRICIÓN.

En Alicante, un mes, 1'50 ptas.—En los demás puntos de España, 3'75 trimestre.—Extranjero y Ultramar, 10 pesetas ídem
La correspondencia política y literaria, al Director.

DIARIO CONSERVADOR-LIBERAL.

En las oficinas de este periódico, San Francisco 54 bajo. Comunicados y anuncios á precios convencionales, dirigiéndose al Administrador.

D. JOSÉ JUÁN Y PLAZA.

D. VICENTE COSTA BOTELLA.

AÑO V.—EPOCA 2.ª

ALICANTE, DOMINGO 16 DE SETIEMBRE DE 1883.

NÚMERO 11227.

POR LA PÁTRIA Y POR EL REY.

Por segunda vez hemos merecido en el trascurso de pocos días el honor de que *La Unión Democrática* nos dedique un lugar preferente en sus columnas, y si en todas ocasiones estimamos á nuestros compañeros el que fijen su atención en nuestros modestos trabajos siquiera sea para combatirnos, nunca como ahora, debemos consignar nuestra gratitud al estimado colega á quien contestamos.

Debemos ante todo dirigirle un ruego: que cuando haga nuestras opiniones motivo de discusión, no nos atribuya lo que no hemos dicho, ni nos adjudique teorías ó doctrinas que no son las nuestras.

Nos pide que fijemos nuestra actitud, y vamos á complacerle de modo que no le quede lugar á duda alguna. La actitud de *EL ECO DE LA PROVINCIA* es la de todo el partido liberal conservador; esa actitud está condensada y resumida en el título de este artículo: *Por la patria y por el Rey.*

Nos saca á plaza nuevamente la suscripción que motivó nuestra réplica de ayer: fué ésta bastante explícita para que nos consideremos exentos de repetir hoy una vez mas lo que ya ayer hemos dicho.

Nos pide nuestra opinión sobre el viaje de S. M. á Alemania: supone que nos hemos separado del criterio de nuestro partido, que por regla general es opuesto al viaje: nos amenaza con nuestra colección y olvida que en esta colección hay un artículo que termina calificando de la mayor de las ligerezas el viaje mencionado. También por este lado está contestada satisfactoriamente *La Unión Democrática.*

Defiende al gobierno francés por su falta de cortesía para con S. M. el Rey, falta citada por nosotros, y no se acuerda *La Unión* de que *El Liberal*, *El Progreso* y *El Porvenir* son precisamente los que han puesto de relieve esa falta de cortesía, dando cuenta prolija y detallada de cuantos incidentes, aun los mas nimios, han ocurrido en París, y pudieran mortificar al sentimiento monárquico. Aquí nos toca á nosotros preguntar al colega si es él el que se separa del criterio de la prensa de su comunión política. En las columnas de esos tres periódicos, puede encontrar *La Unión* las pruebas que nos pide; y convencerse de que no es contra nosotros contra quien formula la protesta de que nos habla, sino contra *El Liberal*, contra *El Progreso*, contra *El Porvenir*. Menos pasión y mas verdad, estimado compañero. No vale adjudicar á los conservadores el mérito de una campaña que corresponde de derecho y en toda su integridad á la

prensa zorrillista. Aun queremos ser mas deferentes, aun queremos ser mas precisos al suministrar las pruebas que *La Unión* nos pide; lea con detención las correspondencias que á *El Liberal* dirige desde París el señor L. (D. Ernesto García Ladevese) y se convencerá más y mas de que debe emplear menos apasionamiento y mas verdad.

Y vamos á otro punto. ¿Quién le ha dicho á *La Unión Democrática* que nosotros tratamos de quitar la representación ni su ciudadanía á ninguno de nuestros compañeros de la prensa? ¿Quién le autoriza para escatimarnos el derecho de emitir libremente nuestra opinión precisamente en nombre de su derecho? ¿Dónde está el espíritu democrático de ese derecho por quien vuelve *La Unión*, y que se funda precisamente en limitar el derecho ajeno? ¿O es que pretende *La Unión* que paseemos porque toda España piense como piensa la prensa republicana? Pues harto haremos con reconocer, de buen grado, que no toda España piensa como el partido liberal conservador, porque también *La Unión Democrática* y los que discurren como ella son españoles.

Volvemos á repetir que no hemos calificado de *hechos sencillísimos* los fusilamientos á que somos opuestos; bien claro hemos contestado á *La Unión* sobre este punto, y nuestro criterio es tan fijo, que si *La Unión* quiere ser imparcial, habrá de reconocer que ni un solo día hemos dejado de mirar hacia arriba, y de censurar al Ministro de la Guerra.

Hemos censurado y seguimos censurando las ejecuciones de pena capital por delitos políticos, y cuando las leyes permiten que una noble prerogativa la haga ser puramente nominal.

Hemos censurado y censuramos el procedimiento empleado contra el teniente Cebrian y las recompensas otorgadas á su asesino.

Hemos censurado y censuramos el espíritu y la letra de las recientes circulares de Guerra, por mas que hubiéramos de reconocer que algo habia que hacer para el restablecimiento de la disciplina.

Hemos dicho en todos los tonos al ministro de la Guerra que no se gobierna con la represión, sino con la previsión.

Hemos inspirado siempre nuestros trabajos en los sentimientos de nuestra conciencia, y en el criterio de nuestro partido, y si en pequeñas apreciaciones de detalle, há habido alguna divergencia en la prensa conservadora hemos pedido consejo á la reflexión y al buen deseo, al patriotismo y á la buena fé, y hemos espuesto con noble franqueza nuestro criterio.

Prueba de ello la tiene palmaria *La*

Unión con solo fijarse en que en la cuestión del viaje regio, hemos estado mas cerca de *La Epoca* que de *El Cronista*, y en el asunto de las circulares de guerra, mas proximos á *El Cronista* que á *La Epoca.*

Nosotros podemos preguntar ahora á *La Unión* si es posible mantener mayor firmeza de criterio, ni mas definida actitud; nosotros podemos preguntarle si al que así obra, se le puede tachar de apasionado; si al que así hace la política de un partido serio, se le puede tachar de inconsecuente. Cuando mas, podremos conceder que empleamos para combatir á la República el mismo entusiasmo que *La Unión* emplea para combatir la monarquía.

Nosotros por último, sabemos que *La Unión Democrática* recibe con esquisita finura y se deshace en atenciones con todo aquel que en su casa se presenta. Mire el asunto por un momento por el cristal monárquico y díganos en conciencia si Mr. Grevy ha hecho con S. M. el Rey ni siquiera lo que *La Unión* hace con el mas modesto visitante.

Resumen: á todos los ataques, harto intencionados que *La Unión* nos há dirigido, contestaremos ahora y siempre que nuestros esfuerzos, que nuestro trabajo, que nuestra inteligencia, que nuestras aspiraciones, por poco que valgamos, han sido, son y seran, para y por la patria y por el Rey.

SUETOS POLÍTICOS.

La Unión Democrática nos há tomado estos días un cariño que nunca le agradeceremos bastante.

Há de tenerse en cuenta sin embargo, que para contestarnos, se vale de razones tan infundadas como la de calificar de *calumniado* nuestro perfil del señor Ruiz Zorrilla.

Fíjese el colega en que no hemos empleado nosotros frase tan dura para defender al Sr. Cánovas del perfil de *El Liberal* y fíjese en que nuestro dicho está tan lejos de ser *calumnioso*, que los cuatro infortunados sargentos de Numancia y los ciento cincuenta oficiales dados de baja en el ejército, están á grandes abonando la exactitud de nuestro aserto.

Otro suelto nos dedica *La Unión*; suelto que ciertamente no hubiera escrito si hubiera leído muchos de nuestros trabajos. ¿Quiéne *La Unión* nuestro criterio? En él hemos informado multitud de artículos, y lo resumimos de este modo:

Procedimientos conservadores cuando mande el partido conservador; y procedimientos avanzados cuando los partidos avanzados manden.

El concejal del Excmo. Ayuntamiento, D. Joaquin Perez, publica ayer en *El Constitucional Dinástico* un comunicado, en contestación á nuestro últi-

mo artículo *Cuestión de aguas*, y á decir verdad valiera mas que no se hubiese tomado la molestia de contestarnos, puesto que no destruye en su estensa carta ninguna de nuestras afirmaciones.

Por el contrario, confirma con su silencio el hecho de ser apoderado de su señor padre D. Salvador Perez Llácer, quien tiene contratado con el Ayuntamiento un proyecto para el servicio de abastecimiento de aguas de la población por lo que el mismo comunicante viene á demostrarnos que está en un todo comprendido en el caso que señaláramos del artículo 43 de la ley municipal.

En la apreciación del Sr. D. Joaquin Perez sobre este punto concreto, no podemos estar de acuerdo con él, pues nosotras no permaneceríamos un solo instante más allá donde la Ley no nos autorizase á permanecer.

Respecto á lo de ser juez y parte el Sr. Perez en los asuntos que se relacionen con el abastecimiento de aguas, claro es que no puede imponerse á la mayoría de la corporación de que forma parte, pero no desconocerá el señor Perez que *por ser hijo de su señor padre* está en el deber imprescindible de oponerse con su palabra y con su voto á todas aquellas proposiciones que pudiesen presentarse para hacer ineficaz, en cierto modo, el proyecto del señor don Salvador Perez Llácer.

NOTICIAS LOCALES.

El conocido banquero Sr. Faes, ha salido para Paris acompañado de su apreciable familia.

Se nos informa de que una sociedad inglesa se propone realizar la construcción del tranvía de que se ha hablado estos días, con cuyo objeto se emitirán acciones de 250 pesetas cada una emisión que creemos será rápidamente cubierta.

MOVIMIENTO DEL PUERTO.

Buques entrados y despachados desde las doce del día de anteayer, á igual hora de ayer.

ADMITIDOS.

Vapor Donato, c. Aguirre, de Cartagena, con efectos.

Id. francés Villa de Argel, c. Reynat, de Valencia, con id.

Id. Amalia, c. Franco, de Orán, con idem.

DESPACHADOS.

Vapor inglés Rambler, c. Famez, para Almería, con lastre.

Místico Sta. Librada, c. Muñoz, para Valencia, con efectos.

Id. San Jaime, c. Mercader, para Torreveja, con efectos.

Vapor Donato, c. Aguirre, para Valencia, con id.

Id. Correo de Alicante, c. Salinas, para Argel, con id.

ALICANTE:

IMPRESA DE EL ECO DE LA PROVINCIA.

San Francisco, núm. 54.

SECCIÓN DE ANUNCIOS.

COLEGIO DE SAN JOSÉ,

CALLE DE BAILÉN NÚM. 15.—ALICANTE.

DIRECTOR,
DR. D. CASIANO QUILEZ, CANÓNIGO MAGISTRAL.
VICE-DIRECTOR,
D. CELESTINO CHINCHILLA Y BROTONS

PERSONAL.

Este Colegio cuenta con un numeroso cuerpo de Profesores de 1.ª y 2.ª enseñanza, que, por sus títulos académicos y su larga práctica, son una garantía para los padres que confían la educación de sus hijos a este centro de instrucción.

Se admiten alumnos internos, medio-pensionistas, permanentes y externos de 1.ª y 2.ª enseñanza.

Primera enseñanza.—Escuela de párvulos, elemental y superior y clase preparatoria para ingresar en la 2.ª enseñanza.

Precios.—Alumnos internos; manutención e instrucción, 8 reales diarios pagados por trimestres adelantados.

Id. medio-pensionistas; manutención e instrucción, 6 reales diarios.

Segunda enseñanza.—Estudio de las asignaturas para obtener el grado de Bachiller y el título de perito Mercantil; clases preparatorias para carreras especiales: Francés, Inglés, Caligrafía, Música, Dibujo lineal, de figura, de paisaje y adorno.

Precios.—Alumnos internos; manutención e instrucción, 8 reales diarios pagados por trimestres adelantados.

Id. medio-pensionistas; manutención e instrucción, 6 reales diarios.

Alumnos externos.—Por una asignatura, cada mes, 40 reales.—Por dos asignaturas, cada mes, 60 reales.—Por tres asignaturas, cada mes, 80 reales.—Por el Dibujo, Caligrafía ó Música, al mes, 30 reales.

Permanentes.—Estos pagan la matrícula de asignaturas como los externos y satisfacen además por la permanencia en el Colegio, durante las horas de estudio y recreo, cada mes, 30 reales.

NOTA. Se admiten pensionistas a 7 reales diarios, no recibiendo la instrucción en el Colegio. Esta clase de alumnos se sujetarán en todo a la disciplina del Establecimiento y serán acompañados por uno de los inspectores a las clases del Instituto.

Para más detalles dirigirse al Vice-Director de este Establecimiento, D. Celestino Chinchilla y Brotons, quien facilitará reglamentos y demás datos que se soliciten.

ABANICOS.

En el acreditado establecimiento de José María Parreño, se acaba de recibir un completo y variadísimo surtido de abanicos de Viena y del Japón, así como de las mejores fábricas nacionales, a precios económicos, pues los hay desde el infimo de cinco centimos hasta los más elevados, según la superioridad de la clase.

Así mismo encontrará el público en general un excelente surtido de sombrillas tanto de señora como de caballero, compitiendo sus precios con los más reducidos, por recibirse directamente de las fábricas.

Variados y caprichosos surtidos en pendientes, medios aderezos, alfileres, pulseras, adornos para la cabeza, ganchos para reloj, tarjeteros, bastones, cadenas para reloj, gemelos y botanaduras, cigarreras de música, petacas, carteras, portamonedas, cepillos, hules y guapereha, portiers, transparentes, etc., etc.

Grande y variado surtido de juguetería.
Perfumería nacional y extranjera. Pomadas y jabones de la renombrada fábrica La Rosario.

Planchas de vapor. Silletas de tigrera y de sombrilla para señoras y niñas.

MAYOR, 26.

MAYOR, 26.

MONSERRATE GARCIA.

CALLE DE LABRADORES NUMERO, 5, ALICANTE.

El más grande de todos los surtidos en **PARAGUAS** todas clases, tamaños y colores, a precios nunca vistos, los encontrarán en la calle de **LABRADORES, 5.**

El pasmoso y variado surtido de **TAPASOLES** o encontrará quien visite mi establecimiento **CALLE DE LABRADORES, NUMERO 3,** donde hallará economía, buen gusto y superior calidad. Quien desee adquirir

BASTONES con poco dinero, que visite mi establecimiento, en la **CALLE DE LABRADORES, NUMERO 3,** los obtendrá de los mejores modelos del País y del Extranjero. Quien desee no sudar en la presente estación que visite mi casa en la **CALLE DE LABRADORES, NUMERO 3,**

y encontrará

ABANICOS

de lo mejor, más bonito y más barato que se ha visto. Todo el mundo debe saber que en mi casa **CALLE DE LABRADORES, NUMERO 3,** se componen y se entelan abanicos de marfil, hueso, nácar y concha y los paraguas, sombrillas, antucas, parasoles de todas clases y tamaños; para cuyo servicio tiene mi casa

LABRADORES 3,

entendidos oficiales para esta clase de trabajos.

PIANOS Y ARMONIUMS.

Venta al contado y a plazos.—Cambios y alquiler.—Música de todas clases.—En esta se hace el 50 por 100 de descuento en los precios no fijos, y que la edición lo permite.—Antonio Falcó, Constitución número 11, Entresuelo.

MARMOLEJO.

AGUAS GASEOSAS BICARBONATADAS.

Sin rival para la curación de las dispepsias, catarros del estómago, vexicales e intestinales, bilis, gastralgia, congestión e inflamación del hígado, cólicos nefríticos y hepáticos, cálculos y arenillas, albuminuria, diabetes sacarina, anemias, clorosis y otras enfermedades del estómago, bazo, hígado, riñones y vías urinarias.

Temporada oficial, desde 1.º de Setiembre a 31 de Octubre. Estas aguas se venden en botellas, en las principales farmacias, a 3, 4 y 5 reales y por cajas, pidiéndolas a la Administración, en Marmolejo, ó a la dirección, Serrano, 35, Madrid.

Depósito en Alicante: Viuda de Rodríguez Hernandez.

ACADEMIA DE MATEMÁTICAS

DIRIGIDA POR

D. JOSÉ PEREZ CAMPUS,

LICENCIADO EN CIENCIAS EXACTAS.

Plaza de San Cristóbal, número 5.—Alicante.

En esta Academia se prepara para el ingreso en cualquier carrera especial, civil ó militar; y se abren las clases el día 1.º del próximo Octubre.

CLAUDIO CARBONELL.

Labradores 5, San José 14

FRENTE A LA CAPILLA DE LA COMUNIÓN.

ALTAS NOVEDADES

en tejidos del País y Extranjeros.

MAQUINAS PARA COSER

de los mejores sistemas conocidos.

ESTABLECIMIENTO FARMACEUTICO DEL

DOCTOR GADEA.

VERDADERA CURACIÓN DE LA TÍISIS CON EL VINO MEDICINAL,

PLUS-VITA

DEL PADRE JOSÉ M.º ALONSO.

inspirado al pié del Crucifijo.

LA TÍISIS PULMONAR y LARÍNGEA, TOS y ASMA por inveteradas, que sean, desaparecen bajo la benéfica influencia de este gratísimo vino, el más alimenticio y saludable, siendo por estas condiciones de indisputable eficacia para hacer desaparecer la ANEMIA Ó COLOR PÁLIDO, substituyendo el rosado de la buena salud, al amarillado que aquellas afecciones imprimen al rostro.

En solo nueve meses, van CURADOS en Ferrol 41 tísicos.

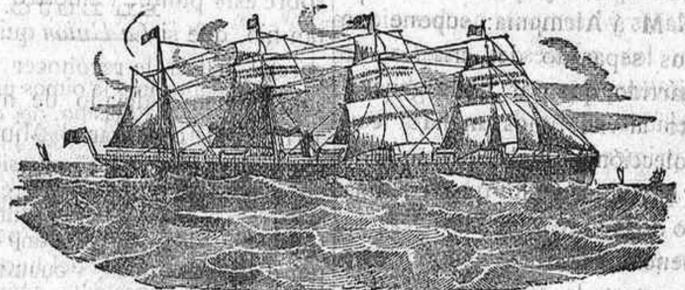
Modo de administrarlo.—Cada enfermo necesita usar 6 botellas, tomando cada una en 4 ó 6 días, según su necesidad y condición, de modo, que en 24 ó 36 días, se verán los resultados, siempre felices de la curación.

Único depositario en la provincia de Alicante. Doctor Gadea, San Francisco 24 y 23 Alicante.

NUEVA LINEA REGULAR DE VAPORES

ENTRE

ALICANTE Y BURDEOS Y VICE-VERSA.



SERVICIO MENSUAL DEL MAGNÍFICO VAPOR

QUEENSFERRY.

Conocimientos directos para La Rochela, Nantes, Havre, Dunquerque, Saint Nazaire etcetera, Norte de Europa y Newcastle.

Dirigiese para fletes: Burdeos, Worms, Jossa y comp. (Allees de Chartres, 15.)—Alicante, Faes hermonos y comp., Princesa núm. 24.

FARMACIA

DE

DON CÁRLOS JOSÉ BELLIDO.

PLAZA DE ISABEL II: NÚM. 30—ALICANTE.

JARABE DE DELABARRE

PARA LA DENTICIÓN DE LOS NIÑOS.

Bajo la influencia del prurito de la dentición, se altera la vitalidad general de los niños: los vómitos y las diarreas no tardan en manifestarse, poniendo a veces en peligro la preciosa vida de esas tiernas criaturas.

Se conjuran, pues, estos peligrosos accidentes, frotando cada tres ó cuatro horas las encías de los niños con este Jarabe de Dentición, empleando para ello una muñequita de tela limpia, ó frotando también con la yema misma del dedo índice.

FARMACIA DE BELLIDO.—PLAZA DE ISABEL II.

EL ECO DE LA PROVINCIA.

HOJA LITERARIA DE LOS DOMINGOS.

DIRECTOR: D. ANTONIO MARTINEZ TORREJÓN.

Alicante 16 de Setiembre de 1883.

ALICANTE.

Después de una corta ausencia he vuelto de nuevo á tu seno, hermosa ciudad! otra vez vuelvo á contemplar tu hermoso cielo, á aspirar la suave brisa de tu sereno mar y disfrutar bajo la sombra de tus graciosas y elevadas palmas de la tranquilidad de tus hermosas tardes. Otra vez en la callada noche contemplaré las ondulantes ráfagas de plata con que la luna besa las perezosas ondas de tu mar, sobre el cual crujen columpiándose junto al erguido y orgulloso vapor del comerciante, la humilde y sencilla barca del afanoso pescador. ¡Bendita seas mil veces hermosa ciudad! Reposa tranquila sobre la falda de tu elevado castillo por el cual en las noches serenas y á la melancólica luz de la luna asoma su hermosa faz la diosa que te protege, sonriendo de alegría al verte tranquila en el dulce sueño de la paz; esa diosa cuyo bello rostro tan magníficamente retrató mi querido amigo Rueda en su bien escrito artículo y á la que todos conocen por el solo nombre de La cara del Castillo.

Estamos en una estación de tránsito en que ni se puede ya disfrutar del todo de las claras y hermosas noches ni tampoco en los salones se pueden reunir los jóvenes á pasar agradablemente las veladas. Hace demasiado fresco para lo primero, y aun se siente mucho el calor para lo segundo; por eso ahora nada sucede que llamar pueda la atención en mi pobre revista.

Busot, ese hermoso rincón que junto al pueblo de Aguas se halla situado, es el que por feliz suerte goza ahora la dicha de ver en él á muchas de nuestras bellas y distinguidas alicantinas. Hermoso paisaje hay en él, de agradable vista se disfruta, solo le faltaba la presencia de esos ángeles para quedar convertido en un hermoso cielo!

Dicen que pronto vamos á ver otra vez entre nosotros á Rizarelli con su compañía; mucho nos alegraríamos: si quiera sería un centro de reunión y un sitio donde poder encontrar algo que nos distraiga. Aunque si bien es cierto ahora parece que todas las calles y barrios se citan para celebrar sus fiestas. El Arrabal-Roig terminó sus fiestas ya; el de la Villavieja las ha comenzado ayer. Ya veremos como son para hablar á la vez de unas y otras.

En el cercano pueblo de San Juan empezaron el Viernes las fiestas con-

que anualmente celebran el día de su Patrono. Medio Alicante se trasladó á este pueblo; para las jóvenes fué un gran día; lucieron su hermosura, se adornaron con sus mejores galas y... tal vez enredaron entre las invisibles mallas de sus amores á alguno.

Para nosotros fué también día grande por que pudimos admirar la belleza de nuestras alicantinas; para los que de los pueblos vecinos acuden á vender sus géneros también la fué, pero sobre todo para los cocheros... la mar.

Un recuerdo triste hay en esta semana; hace años que asolaba una terrible peste nuestra hermosa ciudad, un hombre, mejor dicho, un ángel asistió á todos los enfermos, acudió á socorrer á cuantos lo necesitaban, y al verse rodeado de tanto dolor esta sola frase salió de sus labios: Permittedme Dios mio que vea terminada pronto esta plaga. Dios escuchó su ruego; acabó pronto pero la última víctima fué él... Quijano! ¿Fué un castigo, una casualidad? No: los que creemos vemos en esto un premio; Dios no quiso demorar ni un instante el colocar en su mano la palma del mártir y en su frente la corona de la gloria!

ANTONIO MARTINEZ TORREJÓN.

EL LUJO.

La palabra lujo la oímos unos con terror y otros con entusiasmo, no dándonos razón, por el momento, de por qué se producen tan diferentes impresiones; aunque después, reflexionando sobre lo que hemos oído se nos presenta momentáneamente la causa que en nuestro ánimo influye de esa manera. La idea que del lujo se tiene formada es en sí bastante anómala, porque generalmente se cree, que decir lujo, es lo mismo que decir un gasto excesivo é inútil que trae la ruina de las familias, siendo una cosa innecesaria. Pero estudiándole detenidamente, viendo, en primer término, sus causas, y examinando después sus efectos, nos dá un resultado enteramente contrario; si hiciésemos su exámen por la creencia de la generalidad, no nos daría el resultado que apetecemos; como lo vamos á hacer, es si, tal como científicamente se puede considerar en el uso, en el sentido verdadero de la palabra, no en el abuso, que es como generalmente se toma esta palabra; y que cuando en esto viene á degenerar, no debe nunca ser aceptado por nadie.

Si por lujo viniésemos á entender todo aquello que sale de la esfera de lo regular lo que excede de nuestras fuerzas, claro está, que en el sentido que á primera vista se toma está bien entendido, pero al expresar dicha palabra significamos lo posible, lo que está en relación con con nuestra posición y riqueza y lo que venimos á ostentar unas veces por ornato, otras por deseo y hasta otras por necesidad.

Estando el lujo dentro de la posibilidad, viene á ser hasta un aliciente para la industria, naciendo en el hombre la idea de lo bueno que esta idea se eleva á lo mejor y que de aquí ascienda á lo infinito siempre marchando hácia el progreso, viene á resultar, que lo que ayer surtía un gran

efecto y estaba al alcance de los primeros capitales, hoy está al de cualquiera por significativo que sea, porque con el afán de ser mas perfecto se ha estudiado el modo de, lo que formado de esta ú otra manera figuraba en primer término, irlo revistiendo de otras cualidades que le hagan superior al anterior; esto en un principio representa un capital de tiempo y estudio en la mejora obtenida, cuya compensación no está al alcance de todos, y por el contrario lo usado antes por sus mismas faltas y defectos viene á caer en la postración por decirlo así, porque como no proporciona lo que con él busca el que con su capital puede tener mas acomodo, ha de descender necesariamente á aquellos que su posición no le permite recompensar el capital acumulado últimamente, y tienen que resignarse á lo que sus fuerzas le proporcionan y el uso por su poca utilidad que pueda traer, disminuye el deseo de adquirirlo, y como el que se dedica á la producción de estos objetos, sabe que no ha de recompensar el capital que acumula, tiene que abandonar y dedicarse á otra mas perfecta.

Por otra parte no pueden limitarse de manera alguna los efectos del lujo, porque viene á ser relativo á cada fortuna y capital; si uno dedica parte de sus rentas á aquellas cosas que le son útiles á la par que pueden servirle de adorno sin excederse nunca de lo que aquellas pueden darle, y dedica otra parte á todo aquello que le es necesario, progresará y hará progresar á los demás; por el contrario si naciendo en nosotros lo que muy bien podemos llamar envidia, deseamos ser los primeros en todo y estar á la altura que se pueda encontrar el primer potentado, decaeremos para nunca volver á encontrarnos en la mediana altura que ocupábamos antes, porque para poder subir donde hemos estado en breve momento, hemos tenido necesidad de consumir nuestro capital, y á mas los recursos con que pudiéramos haber contado para formar otro, de donde claramente se deduce que siendo el lujo, en su uso mas idea relativa, que usándole cada uno con arreglo á lo suyo, viene á constituir un gran elemento de producción y de riqueza.

El lujo siempre ha marchado con la civilización: cuando los pueblos han tenido sus costumbres con arreglo á la moralidad, este se ha mantenido dentro de su verdadera esfera, pero cuando estas costumbres se han relajado, cuando el hombre ha descendido de su verdadera esfera, el lujo no ha seguido como antes, si no que le ha acompañado, y así como el hombre estaba dentro de una esfera perfecta que hoy no ocupa, aquel que estaba antes en su uso natural, ha venido á descender á su abuso y de este modo en vez de ser un aliciente para la industria y la sociedad, viene á convertirse en inmoral, y esta inmoralidad, sus recuerdos solamente son los que nos dañan y por los que huimos de él.

Con mucho tiento há de procederse para que el lujo siga su verdadero camino y no decaiga nunca: es una cuestión difícil, por que mientras se lleva de una manera regular, mientras no se excede de justos límites es un gran elemento, pero en el momento en que el hombre fuera de sí, quiere aparentar lo que no es en realidad, cae en vicios innumerables que le acarrearán su ruina y su deshonra.

El lujo representa el adelanto de las naciones, representa una gran afluencia de riqueza, por que para obtener los objetos que vienen á constituirlo se necesita tener aquella, porque sin un capital no se obtienen cosas que vienen á constituir otro; viene á ser un verdadero cambio, y no es una acción laudable que al que su posición se lo permita se dedique á hacer brillar las artes y la civilización por medio de objetos lujosos?

Existe otra clase de lujo á la que yo no me atrevería á llamarle como tal, porque

no viene á ser real, si no simplemente artificial: no es el uso, es el abuso del lujo, y este en vez de proporcionar los adelantos que son naturales en el verdadero, lo que hace es pervertir á la sociedad, y viene á ser la destrucción completa de la misma, por que viciada alguna parte de ella en la ostentación y aparato que siguen, y propagándose por todos los demás, queriendo lucir lo que no tienen, lo que consigue únicamente á costa de su ruina y destrucción para siempre. De esto es causa la poca reflexión, porque si se comprendiesen que cada uno dentro de su círculo puede gastar el lujo natural, el que está dentro de los límites de lo posible, no abandonaría su posición, ni se remontaría á la esfera de lo imposible para caer en un abismo profundo y sin salida.

Si el lujo verdaderamente considerado fuese perjudicial, la sociedad hubiera procurado desde luego poner los medios para condenarle. Esto se ha querido algunas veces, pero pronto ha habido que desistir, porque las disposiciones que se daban no podían tener efecto, por ser hasta ridículas y nulas.

P. SOLER Y ACENA.

SOMBRAS!

I.

Deslumbrador, altivo, esplendoroso, coronada su frente por la gloria, sentado sobre el trono de la historia y en su mano el laurel... Ved al coloso ¿Quién es, decís?... Atleta poderoso que deja, en cada edad, nombre y memoria;

que alcanza, para el hombre la victoria en el mar de la vida proceloso, gigante, cuyo aliento soberano abre á la humanidad seguro via y le muestra la hermosa lontananza, y allá le empuja con potente mano: el Progreso inmortal, que nos envía el cántico feliz de la Esperanza!

I.

Oh! Progreso inmortal, hijo del Cielo! yo te he visto surgir, siempre triunfante, dirigir, con tu fulgor radiante, las sombras del error... ¡oscuro velo!

Pero al llegar, en alas de mi anhelo, junto á tu excelso trono, ví oscilante la luz en que te anegas, luz brillante aun cubierta por sombras en el suelo.

Sombras que engendran el feroz vestigio de un pasado de horror, sombras impuras que son del alma noble horrendo yugo, Para baldón y oprobio de este siglo: del esclavo las férreas ligaduras, y el fatídico aspecto del verdugo!

José MARIANO MILEGO.

Á UN CANARIO.

Diera mi vida entera por estar prisionero como tú, en esa jaula de pequeñitos hierros. Sin penas ni cuidados cantara mi contento feliz, como tú eres; importándome un bledo eso que tú me inspiras... la envidia de los célos.

Más que mi vida diera por estar prisionero como tú en esa jaula que balaceá el viento; ya detrás de la puerta en aquél entresuelo dónde escuché cien veces tus plácidos gorgoros:

yá en aquella casita
apartada del pueblo,
la de feliz memoria;
la de recuerdo eterno;
donde rendí promesas
y presté juramentos;
dónde es más corto el día
y es más veloz el tiempo;
¡Ay! diera mi existencia
por un año de encierro
cómo tú en esa jaula,
que en aquél entresuelo,
ó en aquella casita
de tan feliz recuerdo
siempre al viento se mece
colgadita del techo...
Cómo no? si así viera,
sin cesar un momento,
la hermosa que te cuida;
la vírgen de mis sueños!

JUAN FRANCISCO LLORCA.

Altea 13 Setiembre, de 1883.

A...

Simpática señorita:
prenda de mi amor sagrada:
luz y encanto de mis ojos;
ángel que hermosura emana;
ilusión que me fascina;
estrella de mi esperanza;
sér que domina mi sér:
mi Dios, mi vida, mi alma.
¿Cómo pintarte podría
cuanto mi amor te idolatra?
¿Cómo espresarte el cariño
que mi pasión te consagra?...
¿Pobre de mí! Soy tan débil,
que ya me faltan palabras
para poderte espresar
de mi amor la ardiente llama!
Mas no retrocedo. No;
que siempre llevo grabada
tu imagen, en lo recóndito
de mi pecho, ella me habla,
ella me alienta y me inspira
para que pueda cantarla.

Si voy al mar y contemplo
ese inmenso panorama
dónde las olas se buscan
unas á otras y se ensanchan,
se acrecientan, se revuelven,
y se agitan con su marcha
para venir dulcemente
á morir sobre la playa...
entonces, veo tu imagen
entre la espuma incrustada
presentándose á mi vista
cual te concebí en mi alma.
Si de la naturaleza
cuando adormecida se halla,
contemplo los argentinos
rayos que la luna lanza,
con su brillo melancólico
que pálidamente baña
la creación, sumergida
en su letargo... Y las claras,
y rutilantes estrellas
que del cielo azul irradian...
creo que estoy diviso
en su inmensidad, la casta
imagen de tu hermosura
que por el espacio vaga,
así, cual te he visto antes
mecida sobre las aguas.
Si extasiado miro á Febo,
cuando á torrentes derrama
sus benéficos effluvios
en la pradera, y exhala
su incandescencia á las flores
para metamorfosearlas
todas las que hay inoloras,
con esencias aromáticas...
Créome que ese planeta
robar quiere á tu mirada
el brillo que me fascina,
me enloquece y me arrojada.
¿Y qué es mi amor comparado
al murmullo de las aguas
que tranquilo el arroyuelo
serpentea entre las plantas
lamiendo los tallos débiles
de florecillas incautas,
que inclinando su corola
hacia él, néctar emanan,
para que libe despues
sus balsámicas fragancias?...
¡Ah! Es muy poco! Si; tan poco,
que no se compara en nada.
¿Y qué poder (aunque fuera
sobre-humano) se compara
con mi inefable pasión?
Ni el poder que el rayo alcanza
con su estrépito tonante
que hiende las nubes, y hasta

reduce á polvo un castillo,
una torre ó un alcázar
que derrumbar no pudieron
el ímpetu de las balas:
como al orgulloso árbol
que hácia el cielo se elevaba
magnestoso. Ni menos
esa fuerza huracanada
que todo cuanto se opone
á su paso, troncha y raja.
Tiene mas poder mi amor,
mas invencible... mas alma.
Solo puedes compararlo,
(aunque tampoco se iguala)
al sublime y cadencioso
arrullo de la calandria,
del ruiseñor ó la tórtola
que en el bosque siempre canta
suspirando por la ausencia
de su adorable compañía.
Compáralo con el astro
que su faz descubre el alba,
mostrando la eterna lumbre
que la superficie baña;
y hallarás en todo esto
una idea fiel y exacta
de lo intenso, lo vehemente
que es el amor que te guarda
este apasionado amante
en el fondo de su alma.
Pues si á él correspondieras,
sería para mí un cielo
y con vehemencia me amaras,
de inextinguible bonanza.
En cambio, descorreré
para tí, el velo que tapa
la incognitad del Empireo,
por que su base, es formada
por esa palabra «Amor»
tan grandiosa, pura y santa
que los ámbitos del mundo
con su magnitud abraza.
Si lo aceptas, no habrá nadie
que en dichas nos superara;
pues si cubres el anhelo
de mi halagüeña esperanza
te llevaré eternamente
en mi corazón grabada.

EDILBERTO JORDÁ.

A MI QUERIDA HERMANA AMALIA.

También cual yo, tu corazón herido
Ostentas, ángel puro,
Al empezar la efimera carrera
De la vida; también sin culpa lloras
A un tierno ser para los dos perdido;
También amargas horas
Te reserva el destino cruel y duro
Cual las devoro yo, ay! solo errante
En este valle oscuro,
Sin hallar otra cosa que despojos
Doquier revuelvo mis turbados ojos.
—
Todavía el mundo impío
Que seductor y bello te se ofrece
No contestó á tu llanto con desvío;
Todavía muestras la serena frente
Con la diadema virginal orlada
Cual ángel inocente;
Aún se retrata, Amalia, en tu mirada
El sello de virtud, que Dios un día
Te concedió al nacer pura y hermosa,
Cual del florido Abril la primer rosa;
Aún ignoras, querida,
Cuanto sufre en la tierra el desgraciado;
Ni rugen á tu lado
Las hórridas borrascas de la vida.
—
Eres felice pues; libre tu alma
De ciego afán y vagoroso anhelo
Gozas tranquila y bienhechora calma
Cual la gozan los ángeles del cielo;
Eres felice pues; siempre risueña
En inocentes juegos embebida
En amores tan solo tu alma sueña,
Y en amores deslizase tu vida;
Amorés, si, mas puros, que el aliento
Del celestial querube,
Que ante el trono de Dios tiene su asiento
Sobre fulgente y nacarada nube;
Amorés, si, mas puros, que arroyuelo
Cuyos tersos cristales reverberan
Del Sol la imagen al cruzar el cielo,
Amorés, si, mas puros, que azucena
A quién las flores codiciosas miran
Sobre talle gentil, de gracias llena;
Amorés, si, celestes, no mundanos
Que pródiga repartes y afanosos
Entre tu tierna Madre y tus hermanos.
—
Todo á tu lado, hermosa,
Sonríe de placer; todo es ventura:
A tu vista dibújase esplendente

El porvenir sombrío,
Ageno de dolor y desventura;
Y no sabes, que llevas en la frente
El sello de orfandad, que el hado impío
Te estampará inclemente
Tu Padre arrebatando, como el mio,
Huérfanos pues los dos, los dos cruzamos
Este oscuro camino
Y nuestras penas sin cesar lloramos
Juguetes siendo del infiel destino.

Y tu me vez llorar y con caricias
Contestas á mi llanto
Pagando con tus besos generosa
Las lágrimas, que vierto
Sobre pesada losa
A la memoria de tu Padre muerto,
Y tu me vez llorar; llenas de encanto
Las largas horas de mi triste vida
Cuajadas de dolor y de amargura,
Y al volverme por lágrimas sonrisas
Me pagas con usura,
Como pagan las flores á las brisas
Llenándolas de aroma y de dulzura

Y mientras lloro yo débil gusano
¡Ay! que entre el polvo de la vida avanza
El pecho lleno de terrible angustia
Y muerta el alma también á la esperanza,
Tu oración infantil á Dios envía,
Que calma mi dolor, hermana mia!
Y al despertar del éxtasis dichoso
En que sumida estás, si Dios lo quiere,
Te contaré querida, cual perdimos
Nuestros padres y huérfaons nos vimos;
Y al preguntarme en medio de mi duelo
Donde tu Padre está, con voz llorosa
Contestaré á tu afán, está en el cielo...!

DOMINGO J. VERA.

UN RECUERDO.

No léjos de nuestra ciudad y entre ele-
vados montes y frondosos valles se halla
situada una población que aunque pequeña
en sí, guarda encerradas en su seno
joyas de riquísimo valor y riquezas de ines-
timable mérito. No aspira á competir en
riqueza material con otros pueblos pero
en cambio lleva inmensa ventaja á los de-
más de la provincia en su carácter y cos-
tumbres. Este pueblo es Elda.

Los días 6, 7, 8, y 9 del actual mes, ce-
lebran fiestas sus moradores en obsequio á
sus patronas la Vírgen de la salud y el
Cristo del buen suceso.

No son sus fiestas ligeras y de pura di-
versión, los hijos de Elda demuestran aún
en ellas su ilustración nunca bien pondera-
da, su afán es buscar oradores sagrados
de reconocido mérito que difundan con su
elocuente palabra las sublimes verdades
del Evangelio. En estas fiestas fueron los
Oradores D. José Rizo, Doctoral de Alme-
ria y el P. Pompilio Diaz Director del Co-
legio de Escolapios de San Antonio de Ma-
drid. Su celebridad es conocida por todos;
como era de esperar sus discursos fueron
dignos de tales oradores.

Ya en otras fiestas han elevado su voz
en la cátedra sagrada de aquel templo ora-
dores tan eminentes como los Sres. Perez
de Cañas, Martorell, D. Genaro Candela y
otros.

En las procesiones del primero y segun-
do día inútil es decir que acudió el pueblo
en masa á dar una prueba del entusiasmo
que en sus corazones sienten por sus pa-
trones.

El amor que el pueblo de Elda tiene á
su patrona es inmenso. Uno de los hono-
res mas envidiados es sin duda alguna lle-
var las acodas de la Virgen de la Salud,
heredándose á veces de padres á hijos ese
privilegio. Gloriábase hablando consigo
un día, una persona respetable á la que
aprecio muchísimo, de haber llevado
veintiocho años seguidos las andas, no
siendo bastante á hacerle desistir de este
deseo ni aun el cólera que hace años causó
tantas víctimas en Elda, pues vino espresamente
para ello á la población el día que
se sacó la Imágen.

Otra prueba de ello es el magnífico rega-
lo que los Sres. del Vall han hecho á la Vir-

gen estas fiestas. Consiste en un manto
azul bordado de oro pero con tal riqueza
y maestría que es sin disputa uno de los
mejores que poseyó Imágen de la Virgen
siendo una verdadera obra de arte.

Solo así se comprende el lujo de mantos
que la Virgen de la salud tiene y la mag-
nificencia con que se hacen las fiestas; sien-
do todo cuanto se gasta fruto de la limosna
que cinco señoritas cada semana piden du-
rante el año para la vírgen; limosna á la
que nadie se niega y dá con tanto más gus-
to cuanto que el objeto á que se destina y
y la belleza de las cuestasoras son un alicien-
te para darla.

Muchas y variadas son las iluminaciones
que he visto pero como la de la Iglesia de
Elda en el momento de entrar la Virgen
y el Cristo ninguna, absolutamente ningun-
a. Penden de sus galerias graciosas guir-
naldas de luces uniendo unos y otros ca-
bos de ellas, preciosos templetos de los que
se desprenden hilos cuajados de luces; el
centro de la bóveda lo forma un círculo de
coronas y el fondo del altar tres capricho-
sos dibujos de luces sobre los cuales se des-
taca el nombre de María. El aspecto de
anta luz es sorprendente; no parecece si-
no que el cielo al escuchar los vivas de en-
tusiasmo que el pueblo repite, entre los
acordes del órgano y el volteo de las cam-
panas, participa también de su alegría y
abriendo sus puertas derrama sobre sus ca-
bezas una lluvia de deslumbradores brillan-
tes.

Por la noche del segundo día celebróse
un baile en la casa Ayuntamiento que ga-
lantemente había cedido el ilustre alcalde
mi distinguido amigo D. Miguel Amat. La
concurancia fué numerosa; la velada se
pasó muy bien. En ella lucieron su belleza
las preciosísimas señoritas de Amat, Perez,
Garcia, Rizo, Sempere, Morrell, Tordera,
Olcina, Perez Gomez, Galvañ, Saqués,
Pillet, Such y Tato y las no menos bellas
señoras de Amat, Olcina, Maestre, Chápu-
li, Soria, Castelló, Casaña, Beltrán, y otras.
También el sexo feo estuvo muy bien re-
presentado viéndose allí á los señores de
Amat y Tordera, Amat padre é hijo, Lina-
res, Perez, D. Ricardo y D. Emigdio, del
Val, Morell y otros,

Al día siguiente, galantemente invita-
dos por los Sres. Maestre, dignísimo di-
rector del hospital y Tomás Vera, distin-
guido poeta y Secretario de dicho estable-
cimiento, visitamos el edificio que es un
acabado modelo de los de su clase, por el
cuidado, limpieza y vigilancia que se ob-
serva con los enfermos. Despues fuimos
obsequiados por dichos señores con una
espléndida comida donde reinó la mas cor-
dial y franca amistad.

Por la noche en casa de dicho señor
Maestre celebróse una velada poético-mu-
sical donde se pasó agradabilísimamente
la noche, asistiendo las mas distinguidas
señoritas de la población y haciendo los
honores de la casa el Sr. Maestre y su be-
lla esposa como ellos solos saben hacerlo.

Solo me resta antes de terminar este ar-
tículo dar las mas espresivas gracias á don
Gabriel Perez y sus amables hijos D. Ri-
cardo y D. Emigdio, por la amabilidad con
que me hicieron conocer todo cuanto mas
notable encierra Elda y felicitar con todo
el entusiasmo de mi corazón á esta vecina
población, por las pruebas que en sus fies-
tas há dado de cultura y respeto á las tra-
diciones de sus mayores.

ANTONIO MARTINEZ TORREJÓN.